

ASPECTOS DEL METODO DE PĀNINI

Dr. Oscar Chavarría Aguilar

Quizás uno de los principios metodológicos más fundamentales del método del antiguo gramático hindú Pāṇini en su *aṣṭādhyāyī*, sus 'ocho libros' sobre la gramática del idioma sánscrito, es el de facilitar la retención en la memoria de la materia explicatoria para ser aplicada en forma *oral* en el esclarecimiento de la formación gramatical de ese idioma. (Cabe recordar aquí una vez más que la gramática de Pāṇini *no* es gramática pedagógica.) El orden de las *sūtras** que componen la *aṣṭādhyāyī* se rige por las exigencias internas de su propia estructura —por criterios de orden metalingüístico, de una metodología creada a raíz de y destinada a uso oral— y no responde en primer término a factores de orden lingüístico tales como clase gramatical, etc., a la manera de las gramáticas de la tradición occidental a las que estamos acostumbrados. Falta entonces en la gramática de Pāṇini en la presentación de materia gramatical ese orden rígido unidireccional, esas exigencias de carácter anterior: posterior que caracterizan a las gramáticas estructurales y pedagógicas que preponderan.¹

No es que no se dé en la *aṣṭādhyāyī* el principio de orden *seriatim* rígidamente unidireccional en la aplicación (pero no en la *presentación*) de *sūtras*, en el proceso metalingüístico; al contrario,

es ése un principio indispensable al método de Pāṇini, pero ese principio obedece a exigencias del método mismo y no a aspectos de la lengua, por lo cual no es patente a primera vista. Al antiguo estudioso hindú le interesaba comprender la formación de un elemento lingüístico actual y determinado y no, digamos, la clase verbal como tal, como abstracción— la oración en uso y no los elementos abstractos extraídos de un léxico. El método pāṇiniano responde a ese interés, se basa en él; no responde a consideraciones gramaticales abstractas. Entonces tiene que permitir acceso en cualquier punto del corpus, según la forma lingüística que interese. De no ser así, de exigir la aplicación de *sūtras* en forma mecánica, de la 1.1. hasta la 8.4.68 carece de sentido y robaría a la *aṣṭādhyāyī* de la economía y eficiencia que han venido causando admiración desde hace más de dos milenios.² Tal método además no permitiría reconocer, cuándo se ha producido un elemento bien formado hasta no haber aplicado cada una de las cuatro mil y más *sūtras* de la gramática en estricto orden de serie. El orden en que se *aplican* las *sūtras* en determinado caso se rige por el principio de *anuvṛtti*.

Las *sūtras* de Pāṇini son de tres diferentes clases en cuanto a función metalingüística: la *sam-*

*En este y en futuros ensayos sobre el mismo tema vamos a prescindir de subrayado, por razones de

conveniencia y de estética, en la cita de formas del sánscrito.

jñā—, la paribhāṣā—, y la adhikārasūtra. Cabe notar que la identificación de una sūtra como saṃjñā—, etc., no la hace Pāṇini sino que la hacen los comentaristas.

1. La saṃjñāsūtra nos da el significado de una voz técnica o saṃjñā; estas voces son de dos tipos: la puramente artificial, confeccionada por el gramático y sin significado fuera del contexto gramatical, como por ejemplo JHI que en Pāṇini representa la terminación de la 3a pers pl del verbo y sus variantes; y aquellas voces cuyo significado está patente en la misma voz, e.g., avyaya 'indeclinable', de a— pref neg + vyaya 'mutable'.

Las primeras dos sūtras de la aṣṭādhyāyī, 1.1.1 vṛddhis āT—āiC y 1.1.2 aT—eÑ guṇas son saṃjñāsūtras pues establecen la naturaleza de los incrementos vocálicos llamados vṛddhi y guṇa.

2. La paribhāṣāsūtra es explicativa o interpretativa: nos define la aplicación de una sūtra. La sūtra 1.1.3 iKas guṇavṛddhī es una paribhāṣāsūtra que nos especifica la aplicación de los incrementos vocálicos, i.e. en sustitución de las vocales simples, i, u, ṛ, ḷ. Al propósito dice la kāśikāvṛtti: paribhāṣā iyam sthānin iyam arthā, 'Esta es una paribhāṣā cuyo propósito es el de indicar el original a sustituir.'³

3. La adhikārasūtra, sūtra guía o regente, cuyo efecto se extiende sobre un número determinado de sūtras subsecuentes. A este efecto continuado de una sūtra entera, o de parte de ella, se le da el nombre de anuvṛtti en los comentarios sobre la obra de Pāṇini. La anuvṛtti es sin duda una de las más importantes técnicas de Pāṇini, pues de anuvṛtti depende la interpretación y aplicación de las sūtras que conjuntamente forman las reglas que producen —generan— las formas correctas del idioma Pāṇini mismo a veces especifica la extensión de una adhikārasūtra hasta la conclusión de su vigencia, llamada nivṛtti; a veces la nivṛtti se hace obvia en el proceso de aplicación; en todo caso, la anuvṛtti y la nivṛtti los indican siempre los comentarios.

Las adhikārasūtras son de tres tipos: en el primero el efecto continúa sin interrupción hasta la nivṛtti; a éste se le llama gāṅgāpravāhavat 'como el

fluir de un río', y es la anuvṛtti más común. En el segundo tipo, la anuvṛtti puede saltar una o más sūtras para entrar luego de nuevo en vigencia; a este proceso se le llama mañḍūkapluti o mañḍūka-gati 'salto o paso de rana'. En el tercer tipo de anuvṛtti, bastante infrecuente, por cierto, una sūtra ejerce su efecto 'hacia atrás', sobre una sūtra precedente; a éste llaman siṃhāvalokita 'mirada hacia atrás de un león'. Todas estas voces se encuentran en los comentarios no en la gramática de Pāṇini.

La sūtra 2.1.3 prak kaḍarāt samāsas 'hasta [la palabra] kaḍara [de la sūtra 2.2.38 kaḍarās karmadhāraye] se trata de la palabra compuesta', es ejemplo de una adhikārasūtra cuya anuvṛtti la especifica el mismo Pāṇini.

Por otra parte, la sūtra 6.4.1 āṅgasya 'de tema (o base)', es ejemplo contrario en que la extensión de la anuvṛtti no la especifica Pāṇini. Pero comenta la kāśikāvṛtti: adhikāras ayam ā saptamādhyāyaparisamāptes, 'este es un adhikāra cuyo efecto rige hasta la conclusión del adhyāya siete'. Es decir, las operaciones que se detallan en el último pāda de adhyāya seis y en todo el adhyāya siete afectan a temas o bases tanto nominales, como verbales.

Pero la aplicación de sūtras para generar una forma correcta no es siempre tan obvia, y en estos casos se ve funcionar de la manera más clara el método de Pāṇini. Recordemos una vez más los parámetros de ese método: que la aṣṭādhyāyī es más que nada una mnemotécnica para guiar a personas que ya conocen a fondo el idioma; que se basa ese método en la manipulación oral de su materia; que pretende un examen de las características de formación de las oraciones del sánscrito y de su dinámica, y no una exposición unilateral para instruir al novato; que, a manera de gramática de referencia escrita, se trata de un sistema que permite acceso inmediato a *cualquier* parte del corpus que pueda esclarecer una forma determinada sin restricciones prioritarias ni de ninguna otra índole, fuera de las del método mismo; que en caso de que un número de sūtras se apliquen en orden seriatim, ese orden obedece a exigencias del método empleado y no a características del idioma

que se examina. En resumen, la *aṣṭādhyāyī* provee la técnica por medio de la cual el adepto puede examinar y estructurar esa materia prima —el léxico en sentido más amplio— y que es el idioma sánscrito. Valga poner énfasis sobre este último punto: que el que emplea la *aṣṭādhyāyī* debe aportar el corpus lingüístico sobre el cual operar con ella.

Veamos en forma breve algunos ejemplos de cómo funciona ese método. Comenzamos con una sūtra que ya hemos comentado en el artículo anterior: la sūtra 6.1.77 $iK_6 yaN_1 a C_7 [iKas yaN aCi]$, la cual establece el hecho de que una vocal simple —i, u, r, l— es sustituida por una semivocal— y, v, r, l —ante cualquier vocal: iti ‘así’ + āha ‘habló’ → ity āha. Ahora bien, el adepto quien, recordémoslo bien, controla toda la materia —el idioma— sobre la cual se efectuarán las operaciones gramaticales, sabe de inmediato que esa sūtra no basta para todos los casos de V + V, pues de su repertorio él puede producir casos en que V + V — V: asti ‘está’ + iha ‘aquí’ → astīha; tathā ‘así’ + akarot ‘hizo’ → Talthakarot, etc.

Entonces comienza el adepto a buscar —pues se sabe obligado a ello— una sūtra que limite o modifique la 6.1.77 y que permita generar las formas arriba citadas. Y en efecto da con la sūtra 6.1.101 $aK_6 savarna_7 dīrgha_1 [aKas savarne dīrghas]$ que dice ‘en vez de una vocal simple ante vocal homorgánica se sustituye la vocal larga correspondiente’. Pero ésta tampoco le satisface pues de asti + iha su aplicación daría la forma *astī iha, forma para él inaceptable. Siguiendo la búsqueda de cómo generar la forma astīha, cāe nuestro adepto, en la cuenta de que la sūtra 6.1.101 está comprendida dentro de la anuvṛtti de la sūtra 6.1.84, ekas pūrvaparayos ‘uno [i.e. un solo elemento] en vez del anterior y posterior’.

El proceso generativo es, en forma esquemática, el siguiente:

asti + iha →
 6.1.77 *asty iha →
 6.1.101 *astī iha →
 6.1.84 astīha

Nótese que aunque en el orden en que aparecen en la *aṣṭādhyāyī* 6.1.84 es anterior a 6.1.101, sin embargo aquélla se aplica después de ésta; la primera, siendo *adhikārasūtra* no tiene sentido sino con base en las sūtras sobre las cuales ejerce *anuvṛtti*. No cabe duda de que las sūtras de la *aṣṭādhyāyī* no pueden aplicarse automáticamente en el orden en que ahí aparecen; se aplican las sūtras necesarias para explicar un elemento lingüístico, y se aplican en el orden que más económica y eficientemente lo expliquen, no obstante el orden en que éstas aparezcan en la gramática.

Ahora nótese que la oración *tathākarot* no invoca sino las últimas dos sūtras citadas, pues no contiene una vocal del *pratyāhāra* *iK* y por consiguiente la sūtra 6.1.77 no tiene aplicación. Para esta oración el proceso generativo es simplemente *tathā + akarot* →
 6.1.101 **tathā akarot* →
 6.1.84 *tathākarot*

En gran parte el problema que presentó la *aṣṭādhyāyī* a sus primeros comentaristas europeos estriba en que las sūtras y el orden en que aparecen, obedeciendo en muchos casos al principio de la *anuvṛtti*, no tienen un enfoque en clase gramatical sino en procesos. Es decir, Pāṇini en ningún momento trata exclusivamente los pronombres como clase en esta sección los verbos en aquélla, etc.; más bien con frecuencia trata un proceso que puede observarse en más de una clase gramatical y en ese trato influye mucho la *anuvṛtti*. Ambas tendencias pueden observarse en, e.g., las sūtras 7.3.101 a 7.3.106 en que se trata procesos morfofonológicos. Unas observaciones preliminares antes de comentar las sūtras individuales no vendrán a mal.

1. Recordemos primero que estas sūtras están dentro de la *anuvṛtti* de la 6.4.1 y tratan entonces de temas o bases verbales y nominales.

2. Queremos esclarecer las formas verbales *pacāmi* ‘cocino’, *pacāvas* nosotros dos ‘cocinamos’, y *pacāmas* ‘cocinamos’, (Cf *pacati* ‘él/ella cocina’, *pacatha* ‘ustedes cocinan’.);

y las formas nominales

devāya	'al dios'	dat sg m
devābhyām		'instr, dat, abl dual
devayos		gen, loc dual
devebhayas		dat, abl pl
kanyayā	'con la niña'	instru sg f
kanye		voc sg
kanyayos		gen, loc dual

De otras partes de la aṣṭādhyāyī hemos podido elaborar la base verbal paca-, de la raíz pac y las bases nominales deva y kanyā-; además hemos determinado que las desinencias del caso son: -mi, -vas, -mas, de la 1ª pers sg, dual y pl, respectiva-

mente; -ya, dat sg m, -bhyām, instru, dat,abl, dual' -os, gen, loc dual, y -bhayas, dat, abl pl. Lo que tratamos de aclarar es la variación en la forma de los temas.

Al término de una serie de sūtras que tienen que ver con formas verbales damos con la sūtra 7.3101 aT₆ dīrgha₁ yaÑ₇ (aTas dīrghas yaÑi) 'en vez de -a [de tema, anuvṛtti de 6.4.1.] se sustituye la vocal larga correspondiente ante [desinencias, anuvṛtti de una sūtra anterior, con inicial de] semivocal, nasal o los fonemas jh y bh'. [El pratyāhāra yaÑ comprende los fonemas citados.]

paca + mi, vas,
mas →
pacāmi
pacāvas

7.3.102 sUP₇ ca (sUPi ca) 'también [la sustitución indicada en 7.3.101 que es aquí anuvṛtti en su totalidad] ante una desinencia nominal'. [El pratyāhāra sUP; véase el addendum para su formación.]

deva + ya, bhyām
→ devāya,
devābhyām

7.3.103 bahuvacana₇ jhaL₇ eT₁ (bahuvacane-jhaLi eT) 'en el pl se sustituye e [por aT que sigue aquí anuvṛtti, no así el resto de la 7.3.101] ante cualquier C exclusive de las semivocales y nasales'. [El pratjāhāra jhaL.]

devā + bhayas →
devebhayas

7.3.104 os₇ ca (osi ca) ‘también ante [la desinencia] os’ [gen, loc dual, se da la sustitución de a por e. La a es anuvṛtti de 7.3.101 y la e de la 7.3.103].

7.3.105 āN₇ ca āP₆
(āNī ca āPas) ‘también ante ā [del instr sg, como ante os, aquí anuvṛtti de la 104, se da la sustitución de e, anuvṛtti de la 103] en vez de la ā del tema femenino’. [āP es el pratyāhāra que designa la clase femenina en -ā]

7.3.106 saṃbuddhi₇ ca (saṃbuddhāu ca) ‘también en el voc’ [se da la sustitución de e por la ā f, con la anuvṛtti de las partes apropiadas de la 103 y la 105]

Lo anterior parece más complicado de lo que es en realidad; esa aparente complicación es más que nada debida que hemos reducido —o tratado de reducir— a forma escrita un sistema creado en forma oral y destinado a ese uso. Influye también el que hayamos escogido, artificialmente, para comentar formas cuyo esclarecimiento pone en juego precisamente esas seis sūtras (podíamos haber seguido indefinidamente!); en el uso normal de la aṣṭādhyāyī, en el esclarecimiento de una forma de las arriba citadas se invocaría sólo una de las sūtras comentadas.

Pero esa artificialidad demuestra precisamente la independencia del orden de *presentación* de sūtras de criterios de clase, subclase, etc. gramatical. Lo que rige en el orden de presentación de las sūtras citadas son: a) el proceso lingüístico morfológico de sustitución y b) la técnica metalingüística de anuvṛtti, el principio económico de poder aprovecharse, al hacer una observación gramatical, el efecto, en su totalidad o parcialmente, de

deva → deve + os

La combinación VV es imposible en sánscrito. Aquí se invoca entonces la sūtra 6.1.78 eC₆ ayavāyāv₁ (eCas ayavāyāvas) ‘en vez de los diptongos e, o, āi, āu, se sustituye ay, av, āy, āv, respectivamente, con la anuvṛtti de aCi ‘ante vocal’ de 6.1.77 (véase más arriba) entonces → devayos

kanyā → kanye + ā,
os → [6.1.77, 78]

kanyayā, kanyayos.

Recuérdese que según la tradición hindú el voc no es más que un caso especial del nom. Entonces se parte de este caso. . . kanyā → kanye

una observación anterior. Y este principio obedece a su vez al hecho que la aṣṭādhyāyī se compuso para ser aprendida de memoria y de ser usada, aplicada, oralmente.

Creo que valdrá la pena recapitular, con comentario en algún detalle, la secuencia arriba citada.

En las sūtras anteriores a la 7.3.101 se comentan procesos morfológicos en la generación de formas verbales; en ésta se sigue el análisis de esa generación, explicando formas que ante ciertas consonantes muestran ā en vez de la a de otras formas y de la forma abstracta del tema, ie. paca—. Pero este cambio a → ā no es limitado a la conjugación verbal sino que se observa también en la declinación del sustantivo.⁵ Y siguiendo el *proceso*, Pānini pasa seguidamente de la clase verbal a la nominal, comentando sUPi ca ‘también ante las desinencias nominales’ se observa la sustitución que acabamos de ver en el verbo.⁶

En la sūtra que sigue, 7.3.103, bahuvacane

jhaLi eT, Pāṇini sigue con el proceso morfofonológico de sustitución de la a del tema, pero ahora por e, siempre en la clase nominal, pues sŪPi tanto como aTas sigue anuvṛtti— y dīrghas y yaṅi son aquí nivṛtti. Pero el cambio nuevo ocurre sólo en el plural, y ante cualquier consonante que no sea semivocal o nasal, ante los fonemas del pratyahara jhaL.

Seguidamente nuestro sūtrakāra, i.e. Pāṇini, el que compone sūtras, nos declara que la sustitución a → e ocurre también ante la terminación específica —os, gen, loc dual. Con esta sūtra, 7.3.104, bahuvacane y jhaLi son nivṛtti, y sigue la anuvṛtti de aTas y de eT.

Con la próxima sūtra, 7.3.105 āṅi ca āPas, se da la nivṛtti de aTas, pues la sustitución es ahora de la ā del femenino; sigue vigente osi y se añade la terminación ā, del instr sg, como nuevo elemento ante el cual se observa el proceso que se comenta. (Esta última desinencia se designa āṅ aquí, pero como Ṭā en la lista de terminaciones— véase el addendum. Según la kāśikāvṛtti esta āṅ es una designación prepāṇiniana.)

En la última sūtra de este minicomentario se indica la formación del voc (sg, véase más adelante) de la declinación femenina en —ā.⁷

Podría preguntarse si se entiende en esta sūtra el vocativo de los tres números, sg, dual y pl. Pero tal pregunta sólo puede ser producto de aquella tradición que busca en la gramática la formación de una forma lingüística partiendo de elementos abstractos, temas, desinencias, etc., y no el esclarecimiento de una forma que se sabe ya bien formada. Que 7.3.106 se refiere únicamente al sg no requiere mención de parte del sūtrakāra pues los voc del dual y pl tienen otra formación que el adepto conoce. Recuérdase una vez más que el punto de partida en el uso de esta gramática es la forma actual y no el elemento, morfema si se quiere, abstracto. Sin embargo es interesante notar que dos versiones más o menos (de fines del siglo pasado) de la kāśikāvṛtti que tengo a mano especifican el voc sg, especificación que no hacen ni la kāśikāvṛtti misma ni el propio Pāṇini.

El estudioso que pretende esclarecer una forma determinada del idioma, una forma actual en uso, recurre al conjunto de sūtras comprendidas entre la 6.4.1. y la 7.4.97 para hallar en él *algunos* de los elementos que entran en la composición de esa forma, sus características, y su uso. Entendamos bien el procedimiento: el que recurre a la aṣṭādhyāyī no busca un método para producir formas lingüísticas de elementos más o menos abstractos. Como sánscrito hablante él tiene la capacidad de producir de su repertorio todas las formas que se puedan desear, limitado únicamente por su propia experiencia social cultural lingüística. Lo que él busca en la gramática es la explicación —la teoría— más sucinta y clara de cómo se ha confeccionado esa forma ya acabada y funcional en el idioma, en su repertorio.⁸

Volvamos, a concluir este ensayo, a este punto crucial: la base de partida en el uso de la aṣṭādhyāyī es la oración completa, bien formada: es ésta la que determinará las sūtras que se invoquen y el orden en que se apliquen. De no ser así, de vernos obligados por ejemplo a partir de una raíz verbal como forma abstracta, de una base nominal —de una forma cualquiera, en fin que no sea forma actual del idioma— tendríamos que pasar automáticamente y mecánicamente por todas las sūtras de la gramática, de la 1.1.1 hasta la 8.4.68 en forma seriatim para poder estar seguros de que hemos producido formas actuales y bien formadas del idioma y únicamente tales formas. Pero esto sería un caso hipotético y poco probable; la lingüística, incluso la estructura, parte fundamentalmente de la base de la forma completa, bien formada, y no de elementos abstractos. La finalidad de la aṣṭādhyāyī, como de cualquier gramática que bien merece el nombre de tal, es la de proveer la teoría explicatoria de esos elementos fundamentales funcionales, bien formados que constituyen el idioma el sánscrito o cualquier otro idioma— que el estudioso domina en el momento en que emprende su odisea investigadora.

Addendum

Las desinencias canónicas nominales del sánscrito se dan de la siguiente manera en la gramática

de Pāṇini, sūtra 4.1.2. Recuérdase que las letras mayúsculas son los *its*. Se leen seguido, horizontal-

mente, caso por caso comenzando por sU:

No.	del caso	ekavacana (-sg)	dvivacana (dual)	bahuvacana (pl)'	Nombre del caso
1°	prathamā	sU	au	Jas	nominativo
2°	dvitīyā	am	auT	Sas	acusativo
3°	tritīyā	Ṭā		bhis	instrumental
4°	caturthī	Ne	bhyām	bhyas	dativo
5°	pañcamī	NasI			ablativo
6°	ṣaṣṭhī	Nasr	os	am	genitivo
7°	saptamī	Ni		suP	locativo

El pratyāhāra sUP entonces, que comprende todas estas desinencias, se forma con la sU del pri-

mer caso y el it P del séptimo, plural.

NOTAS

- 1) La excepción la constituyen los últimos tres padas de la aṣṭādhyāyī, 8.2, 3 y 4 –sección llamada tripādī, ‘tres capítulos’– cuyas sūtras se aplican obligatoriamente en orden seriatim de la 8.2.1 a la 8.4.68, y posterior a la aplicación de las sūtras de los siete ādhyāyas y un pāda precedentes.
- 2) Véase a este respecto *A Reader on the Sanskrit Gram-marians*, J.F. Staal, ed. Cambridge (Mass) and London, MIT Press, 1972. Esta interesante publicación es en efecto una colección de comentarios, críticas, observaciones, etc., sobre la obra de Pāṇini, empezando con el viajero budista Hsuan Tsang, de comienzos del siglo siete.
- 3) Tanto los comentarios como el original que comentan se esfuerzan por lograr una gran economía.
- 4) Aunque según las kāśikāvṛtti esta última puede ser paribhāṣā.
- 5) Pero no en la formación de sustantivos, ni aún ante consonantes comprendidas en el pratyahara yaN: cf bala ‘fuerza’ + -vant sufijo con el significado de ‘poseído de’ → balavant ‘fuerte’; agra ‘anterior’ + bhaga ‘parte’ → agrabhaga ‘parte anterior’, etc; ni en la conjugación de verbos ante consonantes no comprendidas en yaN: pacati, pacatha, etc.
- 6) El pratyāhāra ya comprende las śivasūtras 5, 6, 7 y 8, exclusive de la h de la 5, es decir comprende los fonemas y, v, r, l, ñ, m, n̄, n, jh y bh. Interesa notar que sólo cuatro de estos entran en juego en el proceso aquí analizado: v y m en las formas verbales, y y bh en las nominales. Sin embargo el orden de los fonemas en las śivasūtras obliga a incluirlos todos en la sūtra que comentamos pues son parte de pratyāhāra yaN. Pero esto no afecta de ningún modo la operación de las sūtras citadas, pues en el sánscrito simplemente no se da casos de tema + desinencia con inicial ñ, n, l, etc.
- 7) Observación semifrívola: Me parece recordar, de mis días de colegio (¡y de eso ya hace sus días!) que en el texto de latín que estudiábamos se empleaba la voz *mensa* como paradigma de la clase femenina regular. Pensé entonces que los romanos tenían que ser un poco excéntricos para andar diciendo a cada vuelta *io mensa!*, ‘¡oh mesa!’ Ahora no estoy tan seguro

de quiénes eran los excéntricos —o es que la mente gramatical es la misma en todo el mundo, al menos en el mundo indoeuropeo. Como paradigma de la clase femenina en —a del sánscrito la *kāsikāvṛtti* emplea la voz *khatvā* 'cama'; al comentar la *sūtra* 7.3.106 encontramos la oración *ihe khatve!* '¡oh cama!'

3) Surge aquí una pregunta bastante interesante y pro-

vocadora: ¿cuál es el propósito de una gramática?

¿Para qué sirve? Se cree que Pāṇini compuso la *aṣṭādhyāyī* con el fin de fijar una vez para siempre una forma 'correcta' del sánscrito, ya en sus días lengua hierática pero todavía en uso y en evolución, al fin de preservar y poder transmitir con la requisita fidelidad el material religioso-cultural del canon védico.